

A VISTA DE
PÁJARO

el peligro de los “mirones”



J. S. FOTOS: BEGOÑA DE MARCOS

Desde este mes analizaremos algunos fenómenos de tráfico que sólo pueden explicarse a vista de pájaro, por ejemplo, el de los riesgos de los mirones –“*el que mira demasiado o con curiosidad*”, como reza el Diccionario de la Lengua Española– cada vez que hay un accidente. Y lo hacemos desde la inmejorable perspectiva que hay desde los helicópteros de la DGT.

Los niños cruzan la calle sin mirar detrás de la pelota porque su baja estatura no les permite ver los coches; los entrenadores no tienen la mejor visión desde el banquillo y a muchos les gusta verlo desde la grada; el tráfico también tiene una visión desde las alturas que nos permite ver cosas que desde un coche no podemos. Ya sabemos los riesgos de las distracciones cuando circulamos a 90, a 100, a 120 kilómetros por hora. Pues detrás de esas distracciones, de estas miradas, entre la curiosidad y el morbo, hay no pocas tragedias.

MIRAR. Se ha producido un accidente en una de las calzadas de la autovía, a la izquierda de la imagen, lo que comienza a originar algunas retenciones, incluso en la calzada contraria, por la curiosidad de los conductores.



DOBLE ATASCO. Llega un momento en que el atasco es monumental, algo comprensible porque el accidente interrumpe el paso, pero no tan evidente en la otra calzada.

Un mirada, un accidente

Una simple mirada para ver qué ha pasado al otro lado de la carretera supone la mayoría de las veces reducir la velocidad, a veces provocar frenazos bruscos en quienes vienen por detrás; en ocasiones, una retención totalmente inesperada metros atrás que puede ge-

nerar más de un accidente. Situaciones así son las que ‘explican’ a veces colisiones de coches en tramos sin aparentes problemas, golpes en cadena, retenciones inexplicables... El origen está en el mirón o mirones que han semiparado.

“Muchos accidentes de tráfico, por despiste de los conductores que van en sentido contrario, provocan otro accidente de tráfico, a veces más grave”. La aseveración es de Eduardo Seco, comandante de la Guardia Civil de Tráfico de Madrid, con muchas horas en la carretera y con actuaciones en miles de accidentes.

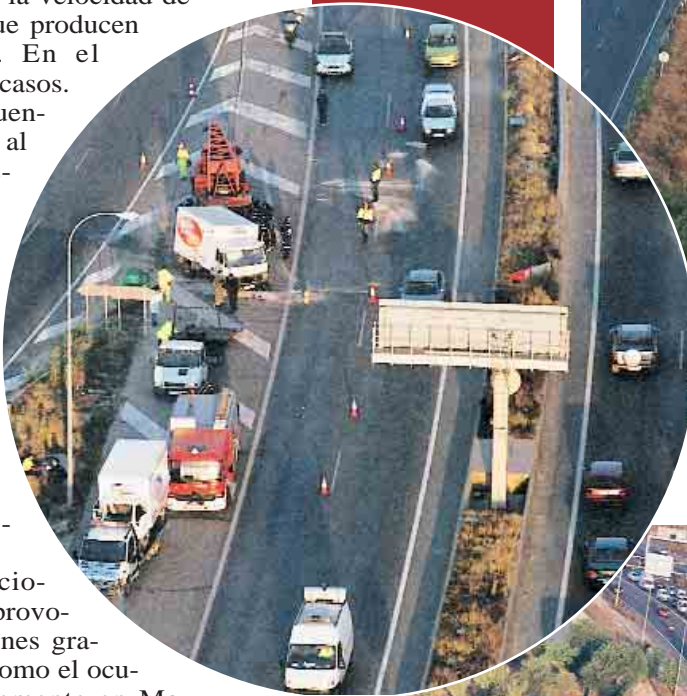
Es un solo botón de lo que reflejamos en estas imágenes, captadas por los helicópteros de la DGT, en las que pueden verse las retenciones provocadas por los ‘mirones’ que, de forma inconsciente y peligrosa, reducen tanto la velocidad de sus coches que producen retenciones. En el mejor de los casos. Otras consecuencias son que, al reducir la velocidad bruscamente, se pilla a veces a los conductores que vienen detrás también despistados y ya no es posible parar a tiempo.

Estas situaciones llegar a provocar en ocasiones graves atascos, como el ocurrido recientemente en Madrid, donde el accidente de un camión en la madrileña M-45 obligó a la Guardia Civil a cortar y desviar el tráfico... en el sentido contrario al lugar del accidente por las retenciones provocadas por quienes se paraban a mirar un siniestro realmente espectacular.

Los expertos recomiendan “no distraerse, olvidarse de lo que pasa al otro lado y no reducir la velocidad, mucho menos de forma brusca pues el que viene detrás no sabe cuáles son sus intenciones”. También, hacer una conducción defensiva en prevención de que alguien acabe por distraerse, frenar, cambiar de carril para parar...

Como dice otra definición del Diccionario sobre el mirón, “dícese especialmente del que, sin jugar, presencia una partida de juego”. Lo que ocurre es que, en este caso, pretender ver la ‘partida’ puede resultar caro. ♦

Algunos accidentes generan otros accidentes por pararse a mirar qué pasa al otro lado de la carretera



REPETICIÓN. Otro accidente en que se puede argumentar lo mismo: atasco en la calzada donde se ha producido el accidente y...



...**BASTANTE** retención en la calzada contraria, sin duda debido al efecto de los ‘mirones’.

Cómo actuar

- 1) Lo principal, vencer el morbo y seguir nuestra marcha sin mirar lo que ha pasado al otro lado.
- 2) Si decide parar para ayudar, no frene bruscamente.
- 3) Mire bien lo que viene por detrás. Es importante no provocar otro accidente.
- 4) Pare en un lugar seguro y señalice perfectamente la maniobra.
- 5) Mucho cuidado a la hora de cruzar la vía. Muchos conductores circularán a la velocidad normal ajenos a lo que ocurre.